

para otro qualquiera mejor fin, y efecto, suplico, y humilmente ruego a V. P. M. R. quiera poner silencio al sobredicho proceso, y no proceder adelante en el, que yo libremente, y de mi espontanea voluntad me someto a executar aquella penitencia, que V. P. M. R. fuere servido de assignarme (o me ofrecero a quedar privado por tres años de entrambas voces, o de salir desterrado por dos años de la Provincia, o a estar en carcel formal por vn año, &c.) Todo lo qual tendré por gracia, y favor, y como tal lo recibiré, admitiré, y excoataré. Dado en tal Convento, en tal dia, mes, y año. Y luego firmará la tal peticion así.

Yo Fr. Fulano de tal, bido, y suplico, vt supra.

33 Despues el P. Secretario, si el Provincial admitiere dicha composicion, dará fee de todo ello, diciendo: N. M. R. P. Provincial, aviendo comparecido ante el Fr. Fulano de tal, y dadole la sobredicha peticion, y suplica, digo, que la admitia, como de hecho la admitió, si puede, y en quanto puede, y huviere lugar de derecho: y mandó que se insertase en los actos, y proceso, como se hizo, en tal Convento, en tal dia, mes, y año.

Fr. N. de tal, Secretario de la causa.

Despues de lo dicho se ha de dar la sentencia, o decreto de composicion, en la forma que dirémos en el qualisito siguiente.

34 Advierto aqui: Que en la peticion se puso advertidamente aquella clausula: *Aunque me halla inovente, e inimute de dicho crimen, o de los tales delitos*: porque con razon se debe negar expressamente el delito, porque la tal negacion es provechosa al pretensio reo, para que no se juzgue, que tacitamente confiesa el delito, ora el delito sea transigible, o no; *ex leg. Furti. §. Pactum. ff. de bis, quæ notantur infamia*: y lo notaron Abbad, Bart. Malfardo, y otros comunmente, que cita, y sigue Farinacio, *quest. 5. num. 21.* y a los dichos nuestro Philipo de Bictis, *quest. 94. num. 60.*

35 Tambien el explicar los delitos es necesario, y provechoso (y por esto se puso con advertencia el primer parentesis, que vá de letra bairadilla) lo vno, porque se sepa, que el tal pretensio reo procede en dicha peticion, y suplica con pleno conocimiento de los delitos que se le acumulan: y lo otro, por lo que se dirá infra en el qualisito 4.

Preguntará lo 3. *Qual sea la formula del decreto, o sentencia de la composicion?*

36 Respondo: Que el decreto, o sentencia, por via de composicion, puede ser en la forma que se sigue: así se practica en mi Religion, especialmente en esta Provincia de Castilla.

Decreto, o sentencia de composicion.

37 Nos Fr. Fulano de tal, Ministro Provincial de la Provincia N. con consejo, y acuerdo de los RR. Padres Difinidores N. N. N. y N. arenta la suplica, que nos ha sido hecha por Fr. N. de tal, pretensio reo, en la causa, y causas contenidas arriba en el proceso: atendiendo (quanto podemos en

el Señor) a la quietud del dicho pretensio reo, y al bien de la Religion, y por otras razonables, y justas causas, que mueven en nuestro animo: inclinados a sus suplicas, y peticion, por virtud del presente decreto, admitimos, y aceptamos la composicion, que el sobredicho Fr. N. de tal *ex se* (esto es, de su propio motivo) y de su espontanea voluntad nos pide, y ofrece; pero con tal condicion, y calidad, que quede privado por tres años de ambas voces, o que por dos años (salga desterrado desta su Provincia, y en la Provincia N. permanezca todo esse tiempo, o que esté en carcel formal por espacio de vn año, que se ha de comenzar a contar desde la data de este nuestro decreto (o otras mayores, o menores penas, segun la calidad del delito, o delito que se le imputan, y segun los mayores, o menores indicios, que ay contra el tal delinquent, y la mayor, o menor vehemencia de ellos con que se halla agravado en los actos) y de este modo, y con dichas circunstancias imponemos fin a la dicha causa, o causas, y ponemos perpetuo silencio en ellas de tal suerte, que sobre las dichas no deba, ni pueda ser mas molestado en tiempo alguno. Así lo deximos, aceptamos, y terminamos, & omni alio meliori modo. Dado en tantos dias de tal mes, y año, &c.

38 Aqui firman aora el Provincial, y Difinidores, en esta forma.

Así es, Fr. Fulano de tal, Provincial.

Fr. Fulano de tal, Difinidor. Et sic de alijs.

Despues de lo dicho se sigue la aceptacion del pretensio reo, ante testigos, y Secretario, que se firman despues de ella, y todo será en la siguiente forma.

Yo Fr. Fulano de tal, libre, y espontaneamente asento a la sobredicha composicion, y acepto el sobredicho decreto, con hazimientto de gracias, y en fe de ello lo firmo de mi propia mano.

Fr. Fulano de tal, acepto la sobredicha composicion, vt supra.

Yo Fr. Fulano de tal, soy testigo,

Yo Fr. Fulano de tal, soy testigo.

Ante mi Fr. Fulano de tal, Secretario de la causa. Preguntará lo 4. *Quales sean los efectos de la sobredicha composicion?*

39 Respondo: Que son los mesmos, que los de la sentencia definitiva: porque este decreto equivale a ella, y es vn genero de sentencia definitiva, por via de composicion.

40 De donde es: Que el que vna vez se ha compuesto, no puede ser mas molecado en adelante sobre los tales crimines, aunque acerca de ellos sobrevengan nuevos indicios. Así lo tienen Ghirlan. *de relax. carcer. tit. de pen. compo. quest. 6.* por toda ella, Guazin. *defens. 34. cap. 5. num. 2.* y Farinacio *quest. 4. num. 20. per cap. Si de illis 23. quest. 4.* Y lo mismo con los dichos N. Philipo de Bictis *quest. 94. num. 49.*

41 Y se prueba: Lo 1. Porque sería absurdo, que los delitos, ya vna vez perdonados por la composicion, se castigassen despues: *ex cap. Quod semel 21. de reg. iuris. lib. 6. & ex §. Semel causa, iustit. Quibus ex causis manentibus non licet, donde se dice: ibi: Semel quatenus causam approbata, sine vera sit, sine falsa, non*

retraheret. Qué cosa más clara? El Cardenal Tufcho tom. 6. *lit. Q. conclus. 48.* y otros muchos.

42 Y lo 2. Porque esta composicion es vn genero de transaccion entre el Juez, y pretensio reo, como se dixo arriba: *Sed sic est*, como la transaccion tiene fuerza de cosa juzgada, como es constante en Derecho comun, y Regio: pues consta así *ex leg. Non minore, C. de transact. & ex leg. 4. tit. 21. lib. 4. Recopilat. y allí los que escriven sobre ella, los quales cita, y sigue Roderic. de execut. cap. 1. art. 5. num. 18. y Barbosa, con muchos, in vot. decis. 2. part. vot. 76. num. 50.*

43 Y de tal suerte tiene fuerza de cosa juzgada, que no se puede innovar en ello, aun con recepto del Principe: como consta *ex leg. Causas, vel lites, leg. Maiores, & leg. Quamvis, C. de transactionibus.* Y lo tienen Graciano *disceptat. forens. cap. 721. num. 35.* Baldo in l. Terminato, *notab. 2. C. de fratribus, & litium expensis*, y otros.

44 *Inmo*, es tal su valor, y tiene de tal manera fuerza de cosa juzgada, que no puede retraharse, adhar, por instrumentos nuevamente hallados, como consta *ex leg. Sub pretextu, C. de transactionibus*: y así en caso de duda siempre se ha de juzgar por ella: *ex l. Cum re, & l. Quamvis, C. de transact. Vincent. de Franch. decis. 159. num. 6. ad finem*, y otros: Ergo, &c.

45 Advierto finalmente: Que la peticion, que dá el pretensio reo en orden a la composicion, aunque no se le admita, no puede dañarle en manera alguna: porque si el Juez, hecha la dicha suplica, no quisiere condescender con la tal peticion, y quisiere seguir el *summum ius*, debe restituír al pretensio reo en el primer estado en que se hallava antes de la peticion: porque aquella suplica, solo se entiende hecha debajo de esta condicion: *Si se hiziere, como se pide, o que se haga la gracia a arbitrio de buen varon, y que de otra suerte no dáre*: como lo tiene Bairado *ad Clar. quest. 49. num. 68.* donde se citan los DD. que condescuerdan en el mesmo sentir: y lo tienen otros, que cita, y sigue N. Philipo de Bictis *quest. 94. num. 61.* los quales dicen, que el que se somete a la gracia del Principe, no parece que renuncia su derecho: *Sed sic est*, que la condicion, que no existe, o no cita purificada *nihil ponit in esse*, como consta *ex leg. Si quis sub conditione, ff. si quis omis. caus. testam.* y de otras muchas, y la comun de DD. *Inmo*, la condicion induce forma, de suerte, que si se omitiere, no tendrá la disposicion efectos: *ex leg. Manius, & leg. Qui heredis, ff. de cond. & demonstrat.* y es comunissima sentencia: Ergo, &c. Et hæc de hac per difficult, & meo videri, vtilissima questione dicta sunt satis.

INSTRUCCIONES JUDICIALES, de modo de proceder, para los Frayles Menores Capucinos.

Para complemento de este Tratado 4. me ha parecido añadir aqui, por modo de Compendio, unas Instrucciones Judiciales, para nuestra Sagrada

Congregacion, tomadas de lo establecido por nuestros Capítulos Generales (id est, por los Generales, y Difinidores Generales, elegidos en ellos) celebrados el año de 1593. el de 1596. y el de 1656. en las quales procederé como se sigue.

Pondré lo 1. la distincion de delitos, que puede aver en la humana fragilidad: y las penas que para cada vno de ellos establecieron dichos Generales, y Difinidores Generales, para que los Juezes de nuestra Religion se arreglen por ellas, caso (quod absit) que se cometa alguno de dichos crimines.

Pondré lo 2. la Bula de Bonifacio VIII. en que concede facultad a los Prelados de los Menores, para que puedan proceder, y procedan en sus juizios *sine strepitu, & figura iudicij*: de la qual participan, y van en todas las Religiones.

Y por quanto el modo de proceder es en tres maneras; conviene a saber, por via de inquisicion, por via de denunciacion, y por via de acusacion: pondré en tercero lugar, aunque brevemente, todo lo que se requiere, para que el Juez pueda proceder por via de inquisicion especial.

Pondré en quarto lugar todo lo requisito, para que el Juez pueda proceder, y proceda, por via de denunciacion, con vn sumario previo, así acerca de este, como del precedente título.

Y por quanto el modo de proceder por acusacion sucede rara, o ninguna vez entre Regulares (yo a lo menos nunca he visto, ni oido que se aya procedido por esta via en mi Religion) por tanto, lo que toca a la acusacion (que pondré en quinto lugar) lo lelo tocaré remissivamente.

Y por quanto la práctica de lo dicho viene a ser lo mas esencial de estas Instrucciones Judiciales, dividiré dicha práctica en tres, segun los tres sobredichos modos de proceder.

En la praxi primera trataremos todo lo que debe obrar por su orden, y el modo de practicarlo, que ha menester, y puede dexar vn Juez Regular, para proceder por via de inquisicion especial (poniendo antes el modo de postarlo en la inquisicion general) con todas las advertencias, que parecieran necesarias en cada punto: poniendo los decretos, y formas de practicarle cada cosa: despues varias formulas de sentencias, y por vltimo la praxi, que se ha de guardar en las apelaciones, hasta terminar omnino la causa por dicha via de inquisicion, así general, como especial.

En la segunda praxi trataremos del modo de proceder por via de denunciacion judicial, poniendo las advertencias, formas, y decretos, que juzgaremos necesarios; remitiendonos en lo demas a lo que dexaremos dicho en la primera praxi.

En la tercera praxi pondremos todo lo que juzgaremos ser necesario observar en el modo de proceder, por via de acusacion: remitiendonos en lo demas a lo que estuviere ya dicho en la primera praxi.

Y por quanto citas Instrucciones Judiciales solo se ordenan, y han de servir a los Juezes Regulares (especialmente a los de nuestra Congregacion) que siempre, o casi siempre son doctos, e inteligentes

siempre de la Lengua Latina: por tanto (y por otros respectos) me ha parecido conveniente, que no vayan en idioma vulgar, sino en Latin. Y todo lo dicho, y por el orden que queda mencionado, es como se sigue.

*Divisio delictorum: & pene pro unoquoque à prædictis tribus nostris Capitulis Generalibus assignatæ.*

*Delicta, seu peccata levia.*

**P**eccata cum paria non sint, placet, nonnulla ita distinguere, ut alia levia sint, alia graviora, alia gravissima.

1 Levia sunt defectus quotidiani; ut si ad officium quis tarde venerit, silentium frangit, si cibum, vel potum sine licentia summit, & alia similia, que quotidianis penitentibus à Prælo in Refectorio corriguntur.

*Peccata graviora.*

- 2 Graviora sunt, ut si quis confessionem, vel communionem à constitutionibus præceptam omittatur.
- 3 Si quis Missam tempore debito non audivit.
- 4 Si sæpius quam par est, celebrare omiserit.
- 5 Qui ieiunium, vel Ecclesiasticum, vel Regulare semel, aut iterum fregerit.
- 6 Qui sacrarum litterarum verbis inter loquendum abusus fuerit, vel sinat.

*Delicta graviora.*

- 7 Graviora sunt, ut cum quis ieiunium Ecclesiasticum, vel Regularem frangit: aut à Divino Officio in Choro se subtrahere conuevit.
- 8 Qui extra iudicium Fratrem notabili infamia afficit, imponendo illi crimen, quod sit peccatum mortale.
- 9 Qui in iudicio delictum aliquod alicui excipiendo imposuerit, quod probare non potuit saltem semiplene.
- 10 Qui conuicia, & enormes contumelias, verbo, vel scripto Fratri obiecerit.
- 11 Qui alicui mentiri impropaverit, dicens, ut Vulgo dicit: Tu mentes.
- 12 Qui Fratrem percutere minatus est.
- 13 Qui aliquem aggressus fuerit, non secuta percussione.
- 14 Qui aliquem manum, vel pugno percussit.
- 15 Qui inobediens contumaciter fuerit, id est, post trinam monitionem, vel vnam tribus æquivalentem.
- 16 Qui Visitatorem Provincie in eius visitatione Generali recusaverit, aut tractatus habuerit recusandi.
- 17 Qui proprietarius in re notabili repertus fuerit.
- 18 Qui Religionis secreta extra ipsam revelaverit, eorum, que in Religionis, seu alicuius Religiosi infamiam vergere possunt, seu secularibus scandala, & admirationem iniicere.

19 Qui litteras iniuriosas, seu contumeliosas cuicumque Superiori scripserit.

20 Qui libros sine licentia Generalis in scriptis habita, imprimere fecerit.

21 Qui litteras Superiorum interceperit, aperierit, impedierit, aut retardaverit.

22 Qui in salutato conforio repertus fuerit.

23 Qui ad actum carnalem sollicitaverit.

24 Qui tactus, aut oscula impudice habuerit cum aliqua persona.

25 Qui pecuniam pro se, vel pro alijs, sine licentia Provincialis procuraverit, expenderit, vel expendi curaverit.

*Delicta gravissima.*

26 Fornicatio, adulterium, stuprum, crimen peccatum, & ignominabile.

27 Furtum rei notabilis, & magnæ quantitatis.

28 Subornatio, seu procuratio votorum pro se, five pro alijs in electionibus.

29 Percussio facta ferro, aut alio instrumento, etiam non secuto vulnere: vulnus, etiam non secuta morte: deformatio, seu membri mutilatio: propinatio veneni: & demum (quod abest) homicidium.

30 Manus, seu sigilli Generalis, Provincialis, seu Localis falsificatio.

31 Mulierum introductio, intra septa Monasterij, temere facta.

32 Qui falsum testimonium in iudicio dixerit libelli famosi composito, scripto, seu publicato, sub proprio, aut tacto, vel euentio nomine, & simularum.

*Pene pro peccatis levis, & gravibus.*

33 In levibus igitur, & gravibus tam Guardiani, quam Vicarij, sine vilo proliis scripto procedant, omni appellatione remota. Si quis autem appellaverit à penitentia Regulari, veluti à disciplina, pane, & aqua, & similia, Caparone per integram diem puniatur. Quod si intra spatium 24. horarum recipuerit, pro Caparone præcedens, penitentia duplicetur.

34 In gravioribus autem, & gravissimis, Provincialis tantum, & Generales, & eorum Commissarij scripto procedant, seu processum iuridicum formant, & nullus ipsis inferior. Guardiani autem, seu Vicarij eorum, in casibus urgentibus, & ubi periculum esset immora, tanquam Provincialium delegati, processum conficere possint: & de consilio seniorum ipsius loci ad custodiam, ubi sup. actent, in carcere deturde: & deinde Provinciale, seu Commissarium certiore facere teneantur.

35 Ne autem Provinciales in incertum laborent, placuit hæc ad ipsorum instructionem, penas assignare, pro gravioribus, & gravissimis culpis, in quibus processum formandum esse dicitur.

*Pene pro gravioribus.*

36 Qui Fratrem extra iudicium notabili infamia

affecerit, restituit primo famam in Refectorio publico, & ut Prælo melius videbitur, etiam in publico Capitulo Provinciali: deinde portet Caparone, per sex menses, & privatus sit vtraque voce per annum, & maior, etiam pena, secundum gravitatem infamie, & petionæ infamatae conditionem.

37 Eadem pena puniatur, qui in iudicio extorpiendo, crimen alicui imposuerit, quod si poterit probare saltem semiplene, & pariter in iudicio se retractet pro famæ restitutione: eademque similiter pena puniatur denunciator, qui falsum renunciare repertus fuerit.

38 Qui contumelias graves, & enormes, velut ut vulgo dicitur *Mensis*, Fratri obiecerit; privatus sit vtraque voce per annum: si vero Prælatum iniuriam intulerit, vel mentium; præter privationem prædictam Caparone per duos menses gerat.

39 Qui Fratrem percutere minatus fuerit, privetur vtraque voce per annum.

40 Qui ferro, vel alio instrumento aggressus fuerit, non secuta percussione, deturdat in carcere per sex menses.

41 Quod si minax, aut aggressio fuerit contra Prælatum pena duplicetur.

42 Qui manu, vel pugno percussit, per sex menses carcere puniatur: si percussiones fuerint plures, pena augeatur: si Superior percussus fuerit, pena duplicetur.

43 Qui litteras Superioris interceperit, vel aperuerit, vtraque voce per duos annos privetur, & deturdat in carcere per sex menses: si vero fuerit Prælatum, vel insignis aliqua persona, vtraque voce privetur per tres annos: nomine autem insignis personæ intelligitur esse, qui sit, vel fuerit Dissinitor: si autem tantummodo retardaverit, vel impedierit, privetur biennio activa, & passiva suffragio.

44 Qui rei notabilis furtum commiserit, Caparone portet per sex menses, dicendo culpam quotidie pro eo tempore, more Novitiorum.

45 Qui contumaciter inobediens fuerit, duobus mensibus Caparone portet: cui vero talis pena rationabili de causa convenire non iudicetur, privetur per annum vtraque voce.

46 Qui Visitatorem recusaverit, aut eius impediverit officium in visitatione Generali, exilio puniatur ad arbitrium Patris Generalis.

47 Qui proprietarius repertus fuerit in re notabili, que trium argenteorum, seu superiorum quantitatem excederit, biennio activa, & passiva voce privatus sit: & iuxta nostri Ordinis Constitutiones privatus exilat per idem tempus omnibus Ordinibus officijs: quod si in morte talis repertus fuerit (quod abest) privatus Ecclesiastica sepulchra.

48 Qui pecuniam pro se, & pro alijs, sine Provincialis licentia procuraverit, expenderit, vel expendi fecerit, proprietatis pena puniatur.

49 Qui secreta Religionis extra illam revelaverit, privetur Prælatum per sex annos: & cui ista pena non conveniret, per sex menses Caparone puniatur.

50 Qui litteras iniuriosas, aut contumeliosas

Superioribus scripserit, puniatur pena disciplinae, & ieiunij pane, & aqua in publico Refectorio, & gravius pro qualitate iniuriæ, & personæ.

51 Qui suspecto conforio repertus fuerit, legitime probato delicto, per biennium vtraque voce, & Prælatum per quinquennium privetur, & nisi Prælatum, & insignis aliqua persona fuerit, Caparone per sex menses puniatur: quod si iudicia adhibita iusticiantia, ad vitiora procedatur, & retractur, & præterea, si in hoc delinquere sæpè solitus fuerit, ab officijs Ordinibus absolvetur ad arbitrium Prælati.

52 Qui ad actum carnalem quancumque personam sollicitare conatus, vel confessus fuerit, in carcere per annum deturdat, ieiunando ter in hebdomada in pane, & aqua, & vtraque voce privetur per triennium, & Prælatum per decennium.

53 Qui tactus impudicos, aut oscula habuerit cum aliqua persona, vltra sollicitationis penas flagellatur etiam in Refectorio eorum Fratribus, spatio vnius miserere.

54 Qui libros imprimere fecerit sub proprio, vel euentio nomine, sine Generalis licentia in scriptis iuxta Sacr. Can. Lateran. Decretum, & nostras Constitutiones, excommunicationis latae sententiæ pena innodatus, & omni actu legitimo, ipso facto, exilat privatus: sunt autem actus legitimi, regere, prædicare, eligere, elegi, visitare, definire, & ad ordines promovendi.

*Pene pro gravissimis.*

55 Qui in fornicationem lapsus fuerit, tèt publice flagelletur, deturdat per tres annos in carcere, ibique ieiunet, ut supra, & in perpetuum vtraque voce, & officijs Ordinis, nempe, prædicandi, legendi, confessiones audiendi, & quacumque Prælatum privatus exilat: quod si lapsus sit gravior fornicatione, gravius etiam puniatur.

56 Qui peccatum ignominabile commiserit, ter igne circumdatus in signum debite pene eorum Fratribus maturis in Refectorio flagelletur, ibique ter in hebdomada ieiunet in pane, & aqua.

57 Qui furtum commiserit magnæ quantitatis, qui duorum, vel trium aureorum valorem accedat, carcere puniatur per sex menses, & amplius per magnitudinem excellit, & forti qualitate. Vide num. 44.

58 Subornatoribus in electionibus, five procuratores votorum pro se, five pro alijs, pena iuxta decreta Clementis Octavi, ab Urbano confirmata puniatur, nempe, privationis vocis activa, & passiva, & officiorum que obtinent, eo ipso, & ad futura quantumque inhabilitatis.

59 Qui ferro, vel alio instrumento percussit, non secuto vulnere, per duos annos in carcere deturdat, & ieiunet, ut supra, & postea per tres annos privatus exilat vtraque voce; si sequatur vulnus per tres annos in carcere deturdat.

60 Si fuerit secuta deformatio, seu mutilatio, per sex annos: si mors secuta fuerit, in perpetuum, & omnes illi ieiunet, ut supra, & privetur in perpetuum.

61. Eadem pena puniatur qui veneno propria-  
verit, morte similiter secuta; quod si mors secuta non  
fuerit, puniatur pena percussiois cum ferro securo  
vulnere, non secuta morte. Si Prelatus persona offensa  
fuerit, modis supradictis duplicetur pena.

62. Qui intra septa Monasterij, sexenio maiore,  
mulieres temere introduxerit, penas, & censuras  
à iure statutas incurrisse declaratur; nempe privatio-  
nis officiorum, quae obtinet, & inhabilitatis ad illa, &  
ad alia omnia, & suspensionis, & excommunicationis  
ipso facto.

63. Qui manum, vel sigillum, vel litteras obe-  
dientiales Generalis falsificaverit, aut fixerit, per  
duos annos in carcerem detradatur: qui Provincialis,  
per annum carceri puniatur: qui vero Superioris Lo-  
calis litteras falsificaverit, aut fixerit, septies faciet  
disciplinam, & septies pane, & aqua ieiunet in Re-  
fectorio, flexis genibus.

64. Qui libellum famosum, sub proprio, vel tacto,  
aut ementio nomine contra aliquem composue-  
rit, scripserit, vel publicaverit, detradatur in carce-  
rem per annum, ter in hebdomada pane, & aqua iei-  
unet, & per triduum utraque voce privatus exiit:  
quod si personas in dignitate constitutas libello offen-  
derit, pena duplicetur.

65. Qui falsum testimonium in iudicio contra  
aliquem deposuerit, detradatur in carcerem per  
annum: qui vero ad defensionem, per sex menses, nisi mi-  
nori pena reus ipse, sive principalis, veniat puniten-  
dus: & tunc carcer in Caparoneum mutetur.

66. Idem dicendum de teste, qui suum, vel alio  
iudicio contraria parte suo exantini deposuerit, sive  
per fidem iuramento firmatam, nisi plane docuerit de  
errore: super quibus penis non possit dispensari, nisi  
per Capitulum Generale.

67. Quoniam autem nimis longum esset singu-  
lis delictis, singulas penas assignare debitas, Praelato-  
rum erit eas, vel à iure communi, vel ex Ordinis, &  
Congregationis nostrae statuta, & consuetudine alli-  
cere, & arbitrari.

68. In quibus autem penis assignandis, decla-  
ramus, liberos fore Provinciales, vel augere, vel mi-  
nuere possint, iuxta aggravantes, vel allevantes cir-  
cumstantias, prout ipsis secundum Deum expedire vi-  
debitur: erunt tamen semper augendi, ubi delicta  
eiusdem speciei fuerint repetita: oportunitate etiam  
fore existimamus, ut in gravissimis praecipue crimi-  
nibus ante definitivam sententiam A.R.P.G. consu-  
lant; quod si commode haberi non possit consilium  
Generalis, ob magnam eius distantiam, consulatur R.  
P. Procurator.

#### Bulla Bonifacii VIII.

69. **D**ebet Religiosos veros sincera, & plena  
crimini cognicio, sine strepitu, & fi-  
gura iudicij, quod apud fore omnes approbatas Reli-  
giones in vltim positum viderimus. Qua propter facili-  
cis recordationis Bonifacius Papa VIII. constitutio-  
nem edidit tenoris sequentis.

70. Bonifacius Episcopus, Servus Servorum Dei  
Dilectis filiis Generali, & Provincialibus Ministris, &  
Universis Fratibus, Ordinis Fratrum Minorum salu-  
tem, & Apostolicam benedictionem.

71. Ad augmentum continuum Religionum, &  
Ordinum, quos Romana suscepit, & approbavit,  
Ecclesia, parentis suavis insistentis; & considerans  
attentius, quod non intermissa fidelitas disciplinae  
Religionis, & Ordines Sanctas, itaque Regularis  
salubriter dirigit, & conservat. Quoque si eam per-  
re, vel remitti contingerit, Ordo quilibet collabi neces-  
sario cogetur: penantes etiam, quod si Regula-  
rium personarum correctio simul iudicis, & apices  
sequeretur, huiusmodi rigor lentesceret, & multiplici  
laxatione tepere. Nos vltis supplicationibus incli-  
nati vobis auctoritate Apostolica indulgemus, & ad  
correctiones, & positiones Fratrum eiusdem Ordinis  
delinquentium subsigendas, Praelati Ordinis,  
prout ad quos eadem spectare noscuntur, rimulis, &  
apicibus ipsis postpositis, libere procedere valeant,  
secundum consuetudines approbatas, & generaliter  
facta, & sienda ipsius Ordinis instituta; nec volumus  
licere eiusdem Fratibus, ab eis correctionibus, & pu-  
nitionibus aliquatenus appellare, praesens in hoc deli-  
beratione, & maturitate debita observatis. Nulli ergo  
hominum liceat hanc paginam nostrae concessionis  
infringere, vel ei ausu temerario contraire. Si quis  
autem hoc attentare praesumpserit, indignationem  
Omnipotentis Dei, & Beatorum Apostolorum Petri,  
& Pauli se noverit incurrisse. Dat. Romae, apud S. Pe-  
trum, sexto idus Maij, Pontificatus nostri, anno se-  
cundo.

72. Deoque constitutioni incurrentis declara-  
mus praemittenda esse in procedendo omnia, quae ad  
iuris solemnitatem pertinent, rimulis, & apicibus  
omnibus postpositis, essentialibus, & necessariis tan-  
tum observatis. Quod Navarrus etiam observavit lo-  
quens de Fratibus Minoribus lib. 2. *Constit. de iusti-  
tia, & re indicata, conf. 1. in fine.* Afferens Fratres Mi-  
nores in iudicijs suis ea tantum servare teneri, quae  
sunt iure naturali, & Divino, necessaria, & sufficientia  
ad inquisitionem, & indagacionem veritatis. Volu-  
mus igitur duos testes sufficere testes, licet forte  
in aliquo casu, & iure civili plures requirerentur.

73. Nolumus libellum dari, nec litem contesta-  
ri, nec alia huiusmodi, quod ad figuram iudicij, &  
strepitum pertinent. Clem. 8. *de verb. signific. Et ut  
dilatationum materia amputetur, volumus Praelatum  
repellere posse exceptiones, appellationes dilatorias  
impedientes processum in causam usque ad senten-  
tiam definitivam inclusive: quod etiam iuxta Concil.  
Trident. Decretis *sess. 2. cap. 20.* consentaneum est.*

74. Nolumus similiter reo dari Procuratorem,  
sive advocatum, qui ipsius causam agat.

75. Consiliarium tamen non negamus, sed intra  
Congregationem, & intra eandem Provinciam.

76. Qui vero extra Congregationem pro Con-  
siliario in criminalibus adiecerint, pro convictis, seu  
confessos se puniendos esse noverint.

77. Quod si alius id nomine rei fecerit, utraque  
voce

voce per tres annos sit privatus: In defensione ipsius  
rei, quae de substantialibus esse, infra dicemus, data  
Capitulorum copia, summariè ex dictis testium ex-  
tracta.

78. Nolumus nomina testium dari, iuxta pro-  
batum Doctorem sententiam, & nostram conti-  
tudinem, ne odia exoriantur, & pax perturbetur, nisi  
aliquando petente reo in gravissima causa: & nisi al-  
ter Praelato videretur, cuius arbitrio, & conscientiae  
totum id relinquimus: & tunc dentur nomina separata  
à dictis ipsorum testium.

79. Poterit tamen reus semper ex se aliquos ex-  
cipere, & tanquam suspectos repellere, rationabili  
causa assignata, quae arbitrio Praelati admitti, vel re-  
pelli possit, Quod si exceptionem delicti apparuerit,  
quod probare non poterit, litem semipene, punia-  
tur, ut supra: substantialia vero haec nunquam dimi-  
tenda sunt.

80. Primo, ut contra aliquem non procedatur,  
nisi accusatum, denuntiatum, aut infamatum iuxta  
tres modos procedendi à iure statutos, per accusatio-  
nem, denuntiationem, & inquisitionem: secundo, ut  
absens vocetur: tertio, ut testes examinentur, cum iu-  
ramento, vel cum praescripto sanctae obedientiae; ubi  
proceditur per viam articulorum iuratorum: quarto,  
ut indefensus non condemnatur, nisi fuerit contumax.

#### INQUISITIO SPECIALIS.

##### Summarium.

1. Inquisitio fieri non potest, nisi praecedat infamia, aut clamorosa infamatio.
2. De occultis non potest iudex inquirere, alias peccat.
3. Sed in practica contrarium servatur.
4. In foro tamen conscientiae primum est servandum.
5. In criminibus vergentibus in perniciem reipublicae potest iudex procedere ad inquisitionem, nulla praevia infamia.
6. Quae sint talia crimina.
7. Vbi agitur de damno evitando, vel de crimine committendo, nulla requiritur diffamatio.
8. Nisi per secretam monitionem speraret certò remedium.
9. Vbi crimen est notum, & ignoratur Author eius: si in inquisitione generaliter delegatur Author, non est praemonendum, si veritatur bonum commune, alias secus.
10. Index Ecclesiasticus tenetur semper procedere praecedente infamia, nisi quando agitur de criminibus vergentibus in perniciem reipublicae, l. Communitatis, l. Tertiae persona; nec sufficiunt duo, aut tres testes, nec iudicia, nec instantia Fiscalis.
11. Visitatores Regularium, quomodo procedere debeant: Nota saepe.
12. Index Ecclesiasticus non potest ex inquisitione generali descendere ad specialem, ubi non constat de infamia, nisi in casibus supra exceptis, &

ponitur discrimen in hoc Inter Tribusalia Ecclesiastica, & Secularia.

13. Vbi agitur per viam inquisitionis non requi-  
valent iudicia, & semipena probatio ipsi infamata.

14. Iudex laicus excuratur de inquisitione infamia,  
ubi per statuta tenetur inquirere ad denuntiationem  
Fiscalis. In alijs autem denuntiationibus per alias per-  
sonas factis non excuratur.

15. In quibusdam casibus, praeter exceptos su-  
pra, non requiritur infamia.

Inquisitio absque diffamacione, aut clamorosa in-  
fusione fieri non potest. Quam conclusionem totus  
mundus sequitur, ut dicit Iulius Clarus, subdens, aliter  
factam inquisitionem, esse nullam. Cuius rei ratio est,  
quia iudex regulariter non potest ex officio proce-  
dere ad puniendam delicta, sine accusatore, & aperiat  
viam inquisitioni; quia si iudex posset procedere ad  
inquirendum contra omnes, ex se ipso, & ad sui libi-  
tum, posset multos invidiose vexare. Ideo statutum est,  
ut prius aliquid praecedat, quod iudicem ad proce-  
dendum inducat, & quod immo ex necessitate of-  
ficii sui impellat (puta) fama, vel clamor, vel querela  
partis, vel huiusmodi: unde idem Iulius Clarus refert,  
quemdam iudicem fuisse graviter reprehensum, eo  
quod processisset contra quemdam de incestu, qui  
propria filiam carnaliter cognoverat, nulla prece-  
dente querela, vel denuntiatione: & ambo fuerunt ab-  
soluti. Deinde ipsa infamatio, seu clamorosa infusa-  
tio, succedit loco accusationis, ut tenent communiter  
DD. quali videatur populus ipse diffamatum, & reum  
crimini ad iudicem deferret. Merito ergo, sine dicta  
diffamacione iudex ad inquirendum contra aliquem  
procedere non potest: quia alias idem iudex esset ac-  
cusator, & iudex, quod iura abhorrent; ut in *cap. Li-  
cet, iunil. ibi* Gloss. verbo Iudex.

2. Quod si erimen, seu peccatum sit secretum:  
tunc ultra rationem supra allegatam, est & alia ratio,  
quae iudex non possit inquirere de eo; nisi praecedat  
diffamatio rei de illo crimine, pro quo contra ipsum  
inquirere intenditur, quia, scilicet quomodo de crimine  
aliquo nulla praecedat infamia, peccatum est secre-  
tum, & occultum, saltem quoad forum iudiciale, &  
consequenter non spectat ad dictum forum ipsum  
punire: quia tale forum, est potestas publica, quae ipso  
iure requirit notitiam publicam. Hinc dicit text. in *cap.  
Qualiter, & quando, in 1. de accusat.* Testes in iudicio  
inquisitionis debere iurare, se dicere veritate, exceptis  
in occultis criminibus, quae talia crimina occulta non  
spectant ad iudicem ex officio. Ex quo text. Abb. *ill.*  
in *notab. vnam* colligit differentiam inter modum  
inquisitionis, & accusationis: nam in inquisitione non  
discutitur de occultis criminibus, eo quod inquisitio  
requirit praecedentem infamiam, & quod prius sit  
erimen publicum, & diffamatum. Sed accusatio potest  
fieri de occultis criminibus, admodum possit pro-  
bari. Quare iudex, vel Praelatus inquirens non prece-  
dente dicta infamia, peccatet mortaliter, quia infama-  
ret occultum peccatorem: quod adeo verum est, ut  
licet quis denuntiet crimen occultum (dummodo

non sit ex exceptis, de quibus infra) & offerat duos, aut tres testes confcios eiusdem criminis: nihilominus Iudex non poterit in conscientia, vigore dictæ denuntiationis, ad examen iudiciale dictorum testium procedere, & formare specialem inquisitionem contra criminis, & eum punire: quia dicta paucorum non inflant.

3 Sed contra prædicta facit practica contraria, quam totus mundus servat, vt dicit Innoc. in cap. Bone 1. nam. 5. & c. Iulius Clarus & alij. Nam confitio legitime Iudici per quamcumque viam de crimine aliquo commisso, nulli o facto processu super infamia, statim ex officio inquit generaliter ad sciendum delinquentem: interrogando testes, quos putat de negotio informatos, an sciant quisnam delictum commiserit, neminem nominando. Et si testes nominant in specie delinquentem, tunc illa generalis inquisitio transfert in specialem, & sic statim cum capi facit, & ad vteriora procedit. Quod si testes dicant, se nescire quis delictum commiserit, tunc interrogat eos super diffamatione, neminem nominando, sed in genere interrogando à quo publicè dicatur patratum fuisse maleficium, seu contra quem illius delicti fama disseminetur; vt hoc modo intelligat, quis sit de ipso crimine diffamatus. Et vbi ex ipsis infamationibus assipit super infamia, resultat suspicio contra aliquem; tunc incipit inquirere specialiter contra eum, & ad vteriora procedit, vel per citationem, vel per capturam iuxta qualitatem inditiorum. Ex quibus apparet eodem contextu, à Iudice assumi infamationes super veritate criminis, & super diffamatione. Ita docet clarus. Si autem delinquens est, tunc similiter Iudex recipit testes de maleficio commisso, & de persona delinquente: & confitio de veritate vtriusque facit capi delinquentem, & specialem format inquisitionem, contra eum procedendo ad vteriora, scilicet ordinando denuntiationem, secundum infamationes receptas, recipiendo eius confessionem, & repetendo testes in dictis infamationibus receptos, & alios de novo recipiendo, nulla præhabita infamatione defama. Et sic vides, quomodo de communi stylo, & practica totius Orbis, nec in inquisitione generali, nec in speciali seruetur ius commune circa infamiam prius præhabendam. Et ita testatur Iulius Clarus, dicens, se nunquam vidisse fieri aliquem processum, qui inciperet à diffamatione.

Quæ practica, nedum seruat per Iudices Sæculares, sed etiam per Ecclesiasticos; vt dicit Glossa singularis, quam à nemine legi citatam in Extrinsec. 1. de Præbend. §. Penult. verb. Inquirere Ioann. XXII. Per quam constat non solum prædictam practicam esse communem in omnibus Tribunalibus, tam Ecclesiasticis, quam Sæcularibus; sed etiam posse tolerari, & sic posse seruari sine peccato. Ratio est, quia cum præfatum requiritur de infamia præhabenda ante inquisitionem sit iure Canonico inventum, vt dicit Clarus; (non enim constat per aliquod aliud ius, siue naturale, siue Diuinum fuisse præscriptum, & statutum, vt fierentur communiter DD.) non mirum, si contraria consuetudine poterit derogari: præsertim cum non

temere, & sine ratio ne introducta fuerit. Expedi enim reipublicæ, vt delicta non maneat impunita, ne facilitas venie incentiuum tribuat delinquendi; at si infamia expectaretur, multa crimina impunita remanerent, vt palam est.

4 Hac tamen generali consuetudine non obstante, tenent quam plures DD. nullo modo in foro conscientie licere Iudicibus, procedere ad inquisitionem specialem delicti, nisi sit etiam infamia delinquentis. Et potest esse ratio, quia licet non sit præceptum naturale, vt sine infamia procedente non fiat inquisitio particularis de criminoso occulto; est tamen valde consonum iuri naturali, vt peccata, & peccatores occultis non reuelentur, propter magnum dampnum, quod inferunt, tam ipsis peccatoribus, quoad honorem, & famam, quam alijs, qui eorum exemplo scandalizantur. Quod quidem dampnum, cum sit de re gravi, quale est de lætura fame, bonique nominis, & estimationis, quod prævalet diuitijs, est peccatum mortale, nisi in casu, quo ex non revelatione sublequeretur aliquod magnum detrimentum, vel reipublicæ, vel tertie personæ.

Est & alia ratio magis vrgens: quia scilicet Iudices, & eorum filiales non minus tenentur ad præceptum de correctione fraterna, quam alij subditi, quia præceptum vniuersale est neminem excipiens: ergo saltem in his casibus, & denuntiationibus, quæ eis fiunt, vbi dictum præceptum non fuerit sortatum à denuntiante; tenebitur Iudex illud serbare, & consequenter non poterit ad inquisitionem specialem procedere. Alia item ratio potest assignari, videlicet: quia si Iudices possent indifferente, & in omni casu ex prædicta generali consuetudine inquirere, tam generaliter, quam specialiter, absque prævia diffamatione multis testibus daretur occasio revelandi occulta crimina, occultosque peccatores; etiam vbi non ageretur de obfistendo peccato futuro, vel damno reipublicæ, vel tertie personæ. Quam revelationem (saltem quoad ipsos) est communis opinio esse peccatum mortale. Quod autem daretur talis occasio, patet ex eo; quia si Iudex potest inquirere absque infamia, & interrogare testes super dicta inquisitione; ergo, & testes tenebuntur respondere, & manifestare quod scient, etiam occultum. Nec valet responsio quorundam dicentium, id verum esse, cum testes interrogantur super accusatione, non tamen super inquisitione. Nam talem distinctionem nescient facere communitè testes, nisi sint literati: & sic nisi eis advertatur (quod communitè nunquam fit) quod non tenentur revelare occulta, nec de eis respondere: facile etiam occulta revelabunt, prout experientia docet. Alias plures rationes assignant Sorus, Navarr. Saloñ, & alij: sed quia magis spectant ad corroborandum ius commune, quam ad impugnandam prædictam consuetudinem, & practicam vniuersalem, id eo consilio omitto.

Nec obstat pro communi practica supra adducta: non primum de derogatione iuris per contrariam consuetudinem: quia id procedit in consuetudine rationabili, & præscripta, vt docet Glossa. At prædicta consuetudo (de qua agimus) non videtur rationabili:

lis:

lis: iure enim nature serbare tenemur famam proximi, quoad fieri potest, iuxta ordinem, & mentem Christi Salvatoris N. in dicto præcepto de correctione fraterna manifestatam. Et eodem iure occulta, & secreta, quæ non sunt in damnum alterius, celanda sunt.

Quod si dicas: Hac ratione nec posset quis accusare occultum delinquentem, ne eius famam læderet: etiam si suam, vel suorum iniuriam protequeretur, quod est absurdum. Nam responderetur: quod per iniuriam, quam delinquens irrogat, alicui amittit ius, ne ille teneatur in illo casu serbare eius famam: sua enim malitia promeruit, vt in casu dictæ iniuriæ, seu delicti fame illius, nulla habeatur ratio: vt dicit Sorus de secret. memb. 2. quest. conc. 2. & alij. At cum peccatum nulli est damnosum, sed tantum ipsi illud perpetranti, cessat dicta ratio. Et reipublicæ non interit (vt ad secundum respondeamus) quod Iudex occulta nulli damnosa reuelat: nam licet communitè vile sit reipublicæ, vt delicta puniantur; non tamen occulta, & quorum nulla est infamia. Quinimo magis nocet reipublicæ crimina occulta reuelari. Nam quod occulta maneat impunita, nullum est dampnum reipublicæ, cum satis occurrat sceleratorum audacia, puniendo crimina notoria, & publica per famam. Manifestando autem crimina occulta, & criminosos occultos, amittunt Cives suum honorem, & famam, quæ sunt magna reipublicæ bona. Et inquiratur reipublica ex scandalo, quod offertur, eorum delicta detegendo, qui bene audiebant ad similia perpetranda. Hinc dicit Sorus in cap. Præb. 2. quest. 20. Ne sine infamia contra aliquem Clericum procedatur: ne populus scandalum patiatur & in cap. 1. ad plebe. eadem causa, & quest. Ne infirmorum corda de mala fama percutiantur.

Neque item obstat, quod si infamia expectaretur, multa crimina impunita manerent. Nam, vt inquit, Anacletus Papa in cap. Si omnia 6. quest. 1. Multa relinquenda sunt iudicio divino, præsertim, quod non spectat ad Iudicem ex officio, nisi punio eorum, quæ notoria, aut publica sunt per famam; cap. Erubescens 32. dist. 4. cap. Sicut tuis in fine, & c.

Quid ergo dicemus? Condemnabimus ne ad supplicia æterna, tot Iudices, & Episcopos, ac Prælatos, eorumque Vicarios Generales, alias literatissimos, & sue salutis non immemores? Certè durissimum est, & temerarium valde tale opinari. Propter quod ingentur fateri, resolutionem huius differentie me multos dies suspensum tenuisse, ac multum in ea laborasse, pro veritate in re tam gravi educenda; præsertim, quod in multis partibus, tam Iudices, quam Filiales tenentur in syndicata, & faciunt litem suam, si illi non inquirant de omni crimine, & isti non ea denuntient: quos ad peccatum mortale condemnare, si obediētes fuerint, absurdum, & horrendum videtur.

5 Quare pro resolutione sequentes amectam conclusiones. Prima conclusio, in omnibus delictis, quæ vergunt in perniciem reipublicæ, in quibus non requiritur monitio ante denuntiationem, potest Iudex licite inquirere, nulla expectata, siue prævia infamia. Et ratio est: quia tunc agitur de maiori damno,

& periculo, quam sit fama proximi. Est etiam alia ratio: quia si monitio secreta non requiritur, multo minus requirenda est diffamatio publica, quæ est veluti, quædam monitio publica tam delinquentis, vt caveat sibi, quam Iudicis, vt de eo inquirat, & ipsum puniat, vel remedium adhibeat. Hac conclusio est ab omnibus receptissima, & eam tradunt Sorus, & Miranda, Vt, si v. g. aliqui conspirant secreta in Principem, vel tradere vellent civitatem: in his, & similibus casibus absurdum esset, & ridiculum expectare, quod prædicti prius diffamarentur; sed statim, habita notitia prædictorum, debet secretò Iudex recipere informationes. Et si ex ipsis sibi constiterit verà esse, quæ sibi nuntiata sunt, vel sunt indicia vrgentia, vel vnius testis, & sic semiplena probatio potest, & debet Iudex ad capturam procedere, & deinde ad vteriora.

6 Quæ autem crimina dicantur vergere in perniciem publicam, non convenit apud omnes. Nam Sorus ponit sex crimina, videlicet crimen hæreticæ læsæ Maiestatis, conspirationis in Principem, traditionis civitatis, falsificationis monete, lætationis publici commissi, nempe ab obfessoribus viarum (vulgo, saltadores de camino) qui vias publicas obfident, & quorum est animus quoscumque prædare, & occidere: sit in his criminibus nulla est dubitatio, quin sit in dampnum totius reipublicæ. Navarrus ponit quatuor plura alia crimina, puta, peccatum blasphemie, & subornationis pro indigno ad Cathedras, & electiones: quem in his vitijs sequitur Rodriguez de Ord. Iud. cap. 3. num. 4. ad fin. Alij ponunt etiam peccatum nefandum, licet contra tenet Rodrig. vbi supra. Peccata vero fornicationis in Religiosis, vbi potest timari publicatio, puto vergere in dampnum totius Religionis, secus vbi est adco secretum; & eam talis persona, vt videri similiter credatur nunquam detegere: & ita possunt concordari Mirand. & Rodrig. qui in hoc sunt contrarij. Nam Miranda tenet vergere in dampnum publicum, Rodriguez verò negat. Adde alium casum: comparantur scilicet Insidiæ ad mortem alicui personæ eminenti, ex cuius vita talis reip. pendet. Peccatum etiam Prælati Religiosi, proter damnata Convencus, & periculum regiminis, Miranda existimat vergere in dampnum publicum; non quod via inquisitionis contra eum procedatur, sed aliqua via honesta ad privandum eum Prælatura sua. Prædictis adde, quod si aliquod delictum sit publicum, & patratum secretus; etiam hunc casum Iudico vergere in perniciem publicam, si occultatur patratò, & non fuerit de eo inquisitio. Quare ad tollendum scandalum; & ne alij reddantur audaciores ad malum, oportet de eo inquiri; licet non sit talis malum de ipso peccate. In his criminibus potest procedere Iudex ad inquisitionem eorum, nulla precedente infamia.

Quidam ramen tradunt quamdam limitationem, videlicet, si crimen non fuerit commissum, & Iudex firmiter crederet, & speraret, se posse per suam secretam monitionem huiusmodi malis occurrere, & ipsis mederi; teneri prius vti dicto suavi medicamine, antequam ad vteriora in inquisitione procedat; sicut dicitur in accusatore, & denuntiatore, vt per Mirand.

dam,

dum, Durand. Anreol. Sed quia rarissime, aut nunquam id contingit, scilicet, ut Iudex certissimus sit, posse tali via sufficienter remedia adhibere, & damnum publicum pariter omnino cessare, ideo non est multam curandum de dicta limitatione.

7 Secunda conclusio. Quotiescumque Iudici denuntiatur crimen committendum, vt à Petro parari insidias ad occidendum Ioannem: sicut contingit Paulo, quando quadraginta viri conspiraverunt ad illum occidendum, *Act. 23.* vel alias agitur de damno inferendo tertie personae. Tunc Iudex absque aliqua precedente infamia potest specialiter inquirere, seu informationes incontinenti recipere: & consulto etiam semipene de negotio; poterit ad ulteriora procedere ad damnum tertij evitandum: si (vt dixi) damnum est in fieri, vel adhuc pender in futurum. Ita fecit Tribunus ille Praefidis Fiscalis ad obviandam mortem Pauli. Idem probat textus in *leg. 1. Cod. de calumniis*. Vbi si reus est accusatus per calumniam, & Iudex, procedendo in suo officio, illud comperit: absque precedente infamia, potest inquirere contra calumniatorem, & ipsum punire. Idem faciet, si comperiat falsum testem, aut à quopiam falsam scripturam in iudicio productam fuisse. Idem si inveniatur Tutor em infideliter agere rem pupilli: & idem generaliter est observandum in omnibus alijs criminibus in praedictis tertij vergentibus. Ita Sotus, & Miranda, qui dicunt esse dictam conclusionem communem, & ab omnibus receptam. Ratio praefata conclusionis est: quia cum peccatum non sit commissum, non obest Iudex, etiam volenti illud committere, sed prodest in procurando illud impedire officio per dictam viam inquisitionis: & consequenter potest inquirere, licet de eo non esset infamia. Tum, quia in dictis casibus melior est conditio iniuriam patientis, quam inferentis: ac proinde non est curandum de fama, seu infamia volentis crimen committere, vel damnum proximo inferre; sed de iniuria propulsanda ab innocente, & iniuste eam patiente.

8 Limita tamen praedictam conclusionem, vt non procedat, quando Iudex certissime speraret adhibere privatim remedium omni periculo, & damno tertij sperato, seu futuro, quod timebatur: nam tunc charitas, & ratio ipsa expulsiunt, vt subveniatur tertio, quanto minori damno proximo fieri potest. Quo fit, vt si ego admonendo proximum, abunde possum succurrere damno, & periculo tertij; contra charitatem faciam ipsam ad iudicium advocando, vt in volentibus accusare, vel denunciare delinquentem coram Iudice, docent Sotus, Arag. & Miranda.

9 Tertia conclusio. Vbi crimen est notorium, vel publicum, & ignoratur auctor ipsius; tunc si in disquirendo auctorem, versatur bonum commune, poterit, immo, & debet Iudex de eo disquirere, accipiendo primo informationes de crimine: deinde, & simul interrogando testes de auctore, neminem nominando, & alia indicia ad negotia facientia inquirendo. Et testes tenentur dicere, quae scient, & manifestare auctorem, etiam occultum, & non diffamatum. V. g. (vt exemplis res clarior fiat) fuit homo

mortuus, in vico inventus; vel domus aliqua furto spoliata, & depraedata: certe tenetur in conscientia Iudex ad evitandum scandalum, & propter bonum commune recipere de vicinis informationes de ipso negotio, & casu: & similiter vicini, & alij de negotio informati tenentur dicere veritatem quicquid sciant, & scierint, licet auctor sit occultus: et ita servat totus mundus, vt inquit Innocentius, & alij relati à Julio Claro.

Nec est admittenda distinctio Silvestri *verb. Inquisitio*. Videlicet, Iudicem bene posse inquirere, non tamen testes debere revelare delinquentem occultum: non enim iura iubent recipi dictas informationes, nisi, vt vndeque perquiratur veritas, & delictum, & delinquens manifestetur.

Nec illa cautela, quae praeficitur ab omnibus da non nominando perionam, cum sit in genere inquisitio; ideo adhibetur, quia non potest inquiri de delincente, sine infamia, vt sentit Soto: Sed quia esse iudicium temerarium, vel interrogatio imperitiosa, & iniuriola nominare aliquam, non praedictibus aliquibus indicijs, vel fama, vel saltem vno teste contra nominatum. Nec licet perveniatur ad notitiam delinquentis per interrogatioem in genere de auctore criminis, subsequitur aliquod inconveniens; cum tunc ratio scandali, & propter bonum commune non sit habenda ratio fame, vel infamiae auctoris: quia magis tenetur omni iure ad bonum commune, quam ad conservationem fame vnus personae privatae.

NOTA. Si vero in inquirendo auctorem, non versetur bonum commune; vt si v. g. duo rixentur nocte, five die, & alter sit vulneratus, etiam lethaliter: vel si quis ignotus inveniatur à marito cum vxore, & fugam cepit; vel Clericus, vel alius perpetraverit aliquod peccatum, quod tamen est in damnum peccantis; vel alias non sit in damnum publicum, vel praedictum tertij. In his, & similibus casibus admittantur distinctioem Silvestri, vbi supra: in hoc sensu, scilicet: posse Iudicem, si sit Ecclesiasticus inquirere de delicto, non vt descendat ad specialem inquisitionem, etiam si ex informationibus resulerit indicia, vel semiplena probatio, vel sciatur auctor, si alias est occultus: nisi ad hoc, vt corrigat paternaliter: & ita procedit Soto *lib. 5. de infortiis, quest. 6. art. 2. vers. 5. concl. vt infra laius dicemus*: vel vt dictas informationes, & dicta testium seruet ad tempus, quo auctor diffametur. Quod si Iudex est laicus poterit ad ulteriora procedere ad evitandum scandalum, si indicia sint legitima; alias non: testes tamen non tenebuntur, nec debent manifestare occultum delinquentem. Et in hoc Iudice laico veram credo opinionem Silvestri, quam Salon late defendit à *col. 153*. Et licet praedicta ratio scandali etiam militet, & locum habeat, ac vigeat in Iudice Ecclesiastico: sic videatur idem dicendum de eo, quod de laico. Est tamen longa differentia inter eos ex parte eorumdem Iudicum: quia Ecclesiasticus est, etiam Pater: ideoque tenetur, non solum ad punitionem, sed etiam ad correctionem, & emendam. Ad laicum nunquam procedit, nisi, vt Iudex, quia solum attendit punitionem; & ideo non tenetur

nec

neque, nec debet, maxime in notorijs, & publicis, ac scandalosis procedere paternaliter; sed vt Iudex, & consequenter consulto sibi ex informationibus esse sufficientia indicia contra aliquem; tenetur contra eum inquirere, specialiter eum capiendos, & ad ulteriora procedendos. Item est differentia inter eos ex parte subditorum ipsorum Iudicum: quia fama Ecclesiastici strictius observanda est propter damnum commune, quod irrogat eius infamia, & malam exemplum; quod non est in laico. Non mirum ergo, si Iudex Ecclesiasticus, etiam in crimine notorio, vel publico tenetur servare fama sui subditi occulti; & consequenter non possit descendere ad informationem specialem, repetendo testes, & capturando reum, ac tandem publice puniendo. Praedictam differentiam inter utrumque Iudicem ponit singulariter Fr. Arevalo *de correctis frat. concl. 6. fol. 203*. Quae vt claritas innoteceat, sit.

10 Quarta conclusio. Iudex Ecclesiasticus in casibus exceptis in 1. & 2. conclusionibus, nempe, quae vergunt in perniciem reipublicae, vel tertiae personae; & est periculum in mora: potest procedere ex solis indicijs, vel semiplena probatione ad specialem inquisitionem: quia in illis non est necessarium, vt praecedat infamia, ad inquisitionem specialem, vt sibi probavimus. In alijs autem casibus semper debet praecedere infamia; aded, vt nec vnus, duo, aut tres testes sufficiant: & multo minus indicia, etiam si sint vngentissima, vt possit ex generali inquisitione, quae fit quoad criminum, & personas, vel specialiter, quae fit ad sciendum personam, procedere specialiter contra aliquem. Itaque licet sibi constet de informationibus receptis ex officio ab aliquo Clerico commissam fuisse aliquod crimen, vel alias esse indicium; si tamen non est infamatus apud auctorem Conventus partem, vel viciniam; non poterit in conscientia Iudex Ecclesiasticus procedere ad punitionem dicti maleficii, capturando Clericum, denunciando ipsum per libellum criminalem, repetendo testes, & tandem sententiam ferendo. Hoc probatur in *cap. Inquisitionis, §. 3. de accusacionibus*, qui est apertus ad hoc. Vbi Papa prohibet, ne inquisitio specialis fiat contra aliquem, licet ad sint contra eum tres, vel plures testes, nisi praecedat infamia. Ex quo arguit Navarra in *cap. 18. nam 38.* Quod, si non sufficient duo, aut tres testes, quibus delictum probari potest: à fortiori minus sufficient indicia. Idem Miranda. In quo graviter errare vident multos Theologos, alias gravissimos, qui licet teneant omnino requiri infamiam ad formandam inquisitionem specialem: fatentur tamen sufficere indicia, vel semiplenam probationem, coequando haec ipsi infamiae; quasi dicta infamia requiratur ad probationem delicti, & non ad abolendam, seu curandam bonam famam publicam inquisiti. Vult enim ius Canonum omnino conservari bonam famam proximi: quae fama, cum non laedatur multum per scientiam contrarium duorum, aut trium testium; merito hac probatione non obstat, nec indicijs etiam vngentibus

(dammodo non sint publicata) non vult, vt habeat Praelatus, aut Iudex Ecclesiasticus ius ad infamandum publice ipsum delinquentem, mediante inquisitione speciali formata contra eum. Interest enim multum Christianae reip. ne sint mala exempla; & vt bona fama publice habita de aliquo conseruetur, quia semel amissa, licentius solent homines in peccata irruere; & de contrario ipsa verecundia, & timor, ne infametur, & sciatur publice peccatum eorum, est maximum frænum ad continendos multos; ne peccent; vt palam est, & docet D. Hieron. & alij. Hinc insert adnotata per Rodrig. in *explie. motus proprijs possit post Bullam Compositionis, num. 304* vbi dicit: Si publicetur monitorium pro furto commisso, & sciatur per testes fur, non posse Episcopum nominatim declarare ipsum excommunicatum, sed in genere tantum; & hoc ob observandam famam furis, quod est summe notandum; quia male observatur in practica.

Ex hac conclusione constat, nullo modo esse admittendas denuntiationes Fiscalium in Tribunalibus Ecclesiasticis, nisi praecedat infamia de crimine de denuntiatione contento, & de delincente: & ea prius ipsi Vicario Generali constet; aut nisi sit de criminibus in prima, & secunda conclusionibus contentis. Alias peccaret mortaliter Iudex procedendo contra non infamatum. Ita Soto, & alij. Limita supra dicta, vt non procedat, quando denuntiatio fit de persona alia infami, ex alijs rebus, argumento eorum, quae docet Petrus à Navarra *de rebus lib. 2. cap. 4. num. 105. cum sequentibus*: vbi dicit, detractorem de persona infami, vel ita vili, vt nihil perdat; non teneri ad restitutionem fame, & consequenter non esse curandum de eius fama.

11 Secundo inferitur. Quomodo se gerere debeant Visitatores Regularium, & etiam Episcopi eorum in suis visitationibus, seu inquisitionibus generalibus, quando denuntiantes manifestant criminum infamatoriam, de quibus nulla laborat infamia ipsa denuntiatus; nisi solum ea sciunt duo, aut tres, aut quatuor de Conventu, vel de populo: nam receptis eorum dictis, & denuntiationibus, nullo modo possunt facere processum contra denuntiatos, ad eos puniendos publice: nam hoc esset descendere ad inquisitionem specialem contra non infamatum, quod est prohibitum. Tantum enim poterunt eos corrigere, & etiam extraordinarie puniri privatim, & in secreto eos flagellando: vt docet Rodrig. *de Ord. Iud. cap. 3. num. 4. post Sotum, & alios cum D. Thom.*

12 Tertio inferitur. Posse Iudicem descendere ad inquisitionem specialem, & condemnare delinquentem, quando praecessit generalis inquisitio, & in ea invenit eum delinquentem, licet non sit infamia notata, per *leg. Congruit. ff. de offic. Praef. Talem*, inquam (licet alias sit communiter approbata, secundum Iul. Clar. *quest. 5. num. 5. ad florem*) non posse practitari in Tribunalibus Ecclesiasticis; nisi in casibus exceptis, quia est expresse contra *cap. 1. de Sani. & de rebus lib. 1. §. vbi praecessit per Archiepiscopus*.

episcopum inquisitio generalis; & tamen ad puniendos inventos culpabiles, & reos criminum, non remittit ad fuisse agraneos, nisi sint infamari. Et sic patet in iudicio Ecclesiastico non posse defendi ex generali inquisitione ad specialem, propter indicia, vel testes probantes crimen contra aliquem, nisi sit de eo crimine diffamatus. Et ita merito non admittit dictam doctrinam, saltem in foro conscientie, Soti, Miranda; non obstante consuetudine contraria quorundam Iudicum Ecclesiasticorum, qui in hoc veniunt merito reprehendendi. Rationem autem discernimus inter Tribunalia Sæcularia, & Ecclesiastica quoad dictam diffamationem, præcedere debentem inquisitionem specialem; deducere potest ex traditis à Julio Claro *quæst. 31. num. 10.* ubi dicit, prædictam requisitam de diffamatione ante inquisitionem specialem, fuisse inventam à iure Canonico, nec in practica observari in foro Civili. Non mirum ergo, si Iudices seculares excusentur, non tamen Ecclesiastici, qui tenentur servare ordinem, ac formam traditam per Sacros Canones. Observandum tamen est *leg. Conruit, & dist. leg. 4. §. 1. ff. ad leg. Jul. pecul.* loqui de sacrilegis, latronibus, furibus, & plagariis: quæ crimina secundum aliquos: si frequentantur, sunt ex exceptis, ut tradit Salon, tamquam vergentia in damnum commune: unde merito in ipsis non requiritur infamia ad ea puniendâ: ex traditis supra in prima conclusione.

13 Quarto inferitur: In hac via inquisitionis non æquivalere indicia, & semiplenam probationem famæ, seu infamie: nam, ut vides, licet sint indicia, & vnus testis, imò, & duo, aut tres contra inventum criminiosam in generali inquisitione; nihilominus non potest ex eis defendi ad specialem inquisitionem: in quo (ut dixi supra) toto zelo multi decipiuntur: in qua indicia vrgentia, & semiplena probatio æquivalent famæ, & inter viam inquisitionis, in qua, nisi in certis casibus exceptis, non æquivalent, sed requiritur necessario, ut præcedat infamia; non ad probationem, sed vt possit Iudex ex officio inquirere de crimine, & de persona: non obstante, quod ex tali speciali inquisitione, & eius processu, & sententia maneat diffamatus inquisitus: imputari enim infamia non debet Iudici, postquam inquisitus est iam, aliâ ante inquisitionem diffamatus. Ex quo nota, quam cara sit Sacris Canonibus æstimatio, & bona fama, ac opinio cuiusque: nam non vult eam tolli sine gravi necessitate, & cogente bono communi, vel damno tertij, vel instante parte accusante: & sic quod quasi coactus, & inuitus Iudex id faciat. Pro prædictâ quarta illatione, vide Rod. de Ord. Iud. cap. 3. num. 3. in prima conclusione: ubi eam tenet post nonnullos, quos allegat.

14 Quinta conclusio. Iudex laicus in locis in quibus per statuta tenetur inquirere de crimine ad denuntiam Fiscalis, vel alterius, ad dictas denuntias deputari, potest licet vigore alicuius talis denuntie, recipere informationes; licet nulla sit infamia: quia di-

cta denuntia succedit loco diffamationis: & si ex dictis informationibus appareat esse legitima indicia contra denuntiatum; poterit, imò, & debet formare libellum, & ad vteriora procedere per viam inquisitionis: & sic vides denuntiationem Fiscalem aperire viam Iudici ad inquirendum: & ita communiter practitari docet Iul. Clar. *latè quæst. 7. per totam*: Et licet ipse *ibidem, num. 1. in fine, & num. 7.* idem servandum esse in alijs denuntiationibus factis per tertias personas, licet non sint deputatæ ad eas faciendas, & ita practitari aserat. Ego tamen talem ampliationem nullatenus admittam, quoad forum conscientie. Est ratio discrimines: quia in primo casu tenetur Iudex denuntiationes eas recipere; aliâs facit litem suam, secundum Bald. Non mirum ergo si sit tunc excusatus, etiam in foro conscientie, licet inquisitus, non sit diffamatus. At in secundo casu, cum denuntiatio non fit per Officium publicum non tenetur eam necessario admittere; imò nec potest, non præcedente infamia, sed debet eam non curare; vel ad summum poterit super ea recipere informationes ad videndum indicia, & an sit manifesta maiori parti Communitatis, vel viciniae? Et sic an sit infamia? Et idem dicendum crederem in alijs denuntiationibus per Fiscales inferiorum Iudicum factis, quas ipsi Iudices recipere non tenentur; dummodo non sint de criminibus exceptis, & solummodo eas faciant ad puniendum delictam iam perpetratum: per notata per Sotum, & Mirand. qui impugnant has denuntiationes Fiscalium, quæ sunt tantum ad vindicandum præteritum crimen absque prævia infamia, non obstante consuetudine in contrarium.

15 Denique adverte: Esse nonnullos alios casus, in quibus potest Iudex procedere ad specialem inquisitionem, non præcedente infamia, vt cum de crimine cognoscit Iudex incidenter. Item cum deprehendit quem in fragranti delicto, da quo per Iul. Clar. *quæst. 8.* qui in duabus sequentibus ponit alios duos; scilicet cum notorium est crimen, vel pars offensa se querelat: & Salon tradit alios.

## DENUNTIATIO.

## Summarium.

1 Ante denuntiationem monendus est denuntiatum, si denuntiatio est Evangelica, & habetur spes certa de emendatione.

2 Edicta Episcoporum, quomodo intelligenda sint, circa denuntiations.

3 Monitio fieri potest per Prælatum, vel alium.

4 Denuntiatio iudicialis, vel Canonica requirit præmonitionem: nisi casu, quo, non habetur spes de emendatione.

5 Iudex cum procedit ex officio non tenetur præmonere denuntiatum.

6 In visitationibus delinquentes possunt denuntari, absque prævia monitione.

7 Visitatores Religiosorum tenentur præmonere, cum crimina sunt occulta.

8 Et etiam si sint publica, quando speratur curatio, & melius sic esse delinquentem corripiendum.

1 Denuntiatio de crimine occulto alicuius, fieri non potest Iudici, vel Prælati, nisi denuntiandus mortuus prius fuerit, vt se corrigat, iuxta ordinem traditum in *Evang. Matth. 18. & Lucæ 17.* Ita post Adrianum & Soram, docet Navarr. in *Manual. cap. 24. n. 148. vers. 6. & communiter omnes.* Quod autem monitio debeat denuntiationem præcedere; docet Gloss. & aliter denuntians peccat mortaliter.

Quidam limitant, & restringunt supradictam conclusionem. Primo, vt intelligatur in denuntiatione Evangelica, de qua loquuntur textus Evangelij. Secundo, quando spes est certa de emendatione. Tertio, quando Episcopus, vel Prælatus is est, cui secure committi non potest practica denuntiatio, & sic timeretur non prodesse, imò obesse; aliâs possit ei denuntiarum, vt Patri: ipse verò teneretur præmonere subditum denuntiatum loco denuntians. Et ratio est. Primo, quia prædicta admonitio fieri potest, etiam per alium; dummodo sic honesta persona, quæ possit prodesse, & non obesse. Secundo, quia hodie vix haberi potest spes certa de emendatione: imò magis sperari potest indignatio delinquentis, & forsitan reputabit, vt iniuriam, & ager actione iniuriarum contra corripientem, tamquam sui infamatores, propter magnam superbiam, & malitiam hodiernam. Tertio, quia communiter Prælati fractuosi, & securus possunt facere correctionem fraternam. Vide merito, abque ea monitione poterit quis facere Superiori denuntiationem fraternalem, quod sane ita videmus in practica observari, maxime in visitationibus de quibus statim dicemus.

Nec obstat contra præcepta Evangelica (quale est iustitia de correctione fraterna) non valere vllam prescriptionem, nec consuetudinem in contrarium. Nam respondemus, secundum Bonaventuram *sup. Luc. cap. 17.* ordinem illud Evangelij à Christo Iesu præscripto, non esse de precepto, sed de consilio; aut saltem non obligare, nisi in quantum lex charitatis, & ratio naturalis exoptulatur. Vel dic, non esse contra dictum præceptum, sed secundum idem ipsam, quando fit denuntiatio Prælati, vt ipse, tamquam si esset privatus moneat, & corrigat delinquentem.

Adverte tamen: Casum posse quandoque contingere, in quo delinquentem occultum, etiam paratus ad correctionem fraternam, & gravi iniuria afficeretur ex delatione sui delicti ad Superiorem, etiam vt Patrem. Quare in hoc dari non potest certa regula: sed consilio marato vtendum est, antequam ad denuntiatum aliquem, sine prævia monitione quis progrediar. Vide ad hoc DD. quos refert Cenedo. D. Thom. 2. 2. *quæst. 33. art. 7. in corp. vers. Quædam enim peccata occulta sunt.* Vbi etiam in criminibus reipublicæ damnosis prohibet fieri denuntiationem, cum firmiter creditur statim post secretam admonitionem posse prædicta damna impediri.

2 In Edictis autem Episcoporum, seu factis per Episcopos, seu eorum Vicarios Generales, quibus præcipitur, vt qui viderunt, aut audiverunt talemque

talem delinquentem, ipsam denuntient: aut excomunicantur, qui non manifestaverint scientes, quis tale furtum commisit. Dabitur: an servanda sit prius correctio fraterna? Navarr. putat idem dicendum esse, quod supra in principio, videlicet eos denuntiare non posse, nisi præcedente correctione fraterna, id est, admonitione præmissa; etiam si in edictis continetur, teneri denuntiare etiam non præcedente correctione fraterna: quia (inquit) talia generalia mandata intelligenda sunt, secundum ius; & consequenter salva correctione fraterna; vt docet D. Thom. communiter receptus.

Sed Fr. Bernardinus de Arevalo *lib. de correct. Fratr. fol. 56. 67. & 78.* latè defendit contrarium; scilicet, non esse prædicta edicta intelligenda, salva correctione fraterna, sed statim reos esse denuntiandos, & quod ita habet vius, & practica communis, & si aliter diceretur, esse in grave damnum reip. & communitatum. Multa enim crimina remanent inponia, & multi peccatores remanent in suis peccatis, & multæ inquisitiones generales, seu Visitatores illuderentur.

3 Quare pro resolutione, & clariore prædictorum intelligentia notandæ sunt sequentes conclusiones. Sit prima conclusio. Quotiescumque quis vnus aliquem denuntiat ad correctionem tantum, sed timeret, vel alias non audeat admonere de iniuriarum per semetipsum: prius tamen, si manifestaverit illam Superiori, tamquam Patri, commodius, ac melius emendari eundem, & puniri; tunc optime potest, & absque vilo scrupulo ipsi Superiori denuntiare; tametsi eum non præmonerit: & est communis opinio omnium DD. tam Theologorum, quam Canonistarum. Ratio est, quia tunc parum, aut nihil nocetur fama proximi, & quantumvis in aliquo ledatur, & ingrata esset denuntiatio prædicta manifestatio, non est de hoc curandum, sed magis est attendenda eius animæ salus. Quæ quidem conclusio locum habet, & procedit, cum denuntiatum est in peccato, quod est tantum nocet, vt in concubinato, odio proximi, & similibus: nam si peccatum sit in perniciem reip. Vg. falsæ monetæ, prodicionis, hæretis, subornationis ad Cathedram, vel electiones, vel in damnum alterius; tunc statim tenetur quis illud denuntiare, nulla præcedente admonitione, sicut quædam peccatum est publicum: ratio est, quia agitur tunc de maiori damno, & periculo, quam sit fama proximi.

4 Secunda conclusio. Volens scire partem in iudicio, & processu denuntiationis, & instare per dictam viam, siue sit ad correctionem tantum (quod fieri potest iudicialiter secundum *in cap. N. de i. siue sit ad penam, & punitionem, quæ dicitur denuntiatio iudicialis, siue ad remotionem ab officio, & administratione, quæ dicitur Canonica specialis: tunc proculdubio tenetur præmonere admonitionem; illâs repelleretur à iudicio per textum expremum *in cap. Licet Heli, §. Contra quos, de simon. Vbi* oñ defectus dicitur admonitionis quidam denuntiatores fuerunt repulsi, qui agebant contra suum Prælatum ad eum amovendum ab administratione, & beneficio, ob di-*

lapidationem. Et docet D. Thom. communiter receptus.

Hinc orta est practica à nonnullis Visitatoribus observata circa præceptum, quod ponunt de revelando quicquid sciverint. Nam expressè admonent, ne denotent aliquem iudicialiter, sine præmissione correctionis fraternæ, iuxta formam Evangelij. De quo in quarta conclusione latius dicemus: Ratio est, quia ex quo quis elegit hanc viam, & non alteram accusationis, tenetur servare formam in denuntiatione requisitam: licet Fr. Bernardinus de Arevalo existimet nullam requiri mentionem, sed fallitur. Rationem vide per Mirandam *quest. 1. art. 4. pag. 271.*

Ad prædictam tamen conclusionem, vide quamdam singularem fallentiam per Mirandam *de Ord. Ind. quest. 1. art. 9. ad finem.* Scilicet, quando nulla spes emendationis habetur, tunc sanè potest fieri denuntiatione iudiciali (si crimen probari potest, absque prævia monitione. Ratio est: quia cessat tunc cautela, ob quam exigitur p. dicta admonitio.

3. Tertia conclusio. Cum Iudex, sive Prælati procedit ex mero, & puro suo officio ad vindictam publicam: tunc sive id faciat invitante Procuratore Fiscalis, sive alio adiuvante, & administrante testes, non tamen partem faciente potest absque vlla monitione præmissa in causa procedere. Ratio est: quia Procurator Fiscalis tantummodo potest denuntiare de criminibus notorijs, & in notorijs non requiritur monitio. Tunc quia Iudex non potest procedere per viam inquisitionis regulariter, fama non præcedente, aut clamorosa insinuatione: quo casu absurdum esse etiam exigere admonitionem, licet hodie ex communi practica fiat inquisitio ex mero officio Iudicis, etiam publica fama non præcedente, ut dicit Glossa *verb. Inquirere.*

6. Quarta conclusio. In visitationibus, & inquisitionibus generalibus delinquentes denuntari possunt, absque prævia monitione: & hoc potissimum in visitationibus Religiosorum, etiam que Episcoporum communiter prædicatur. Et potest esse ratio: quia prædicti Superiores procedunt eo casu, tam ut Patres, quam ut Iudices: & communiter sunt tales, qui possunt prodelle, & non obelle: & consequenter possunt eis crimina denuntiare: & est valde cõmunis, & vtilis prædicta practica: alias enim multa crimina manerent incorrecta: præsertim, quia melius decerneret Visitator de eo, quod expedit ad emendam, & delinquentis salutem, quam subditi, qui communiter sunt ignari, & parum prudentes.

Vnde dicit Arevalis *con. latione vltima fol. 178. & 201.* Prælati etiam præcipienti, ut sibi, tanquam Patri revelent secreta, nondum correctæ, ut secretiore, & prudẽtore, cura emendantur, parandũ esse; si talis sit, qualis esse debet. Idẽ dicit *fol. 144.* licet sint correctæ, quãdo timetur ne lapsus iterũ corrumpat, quod & docet D. Bonaventura, & alij. Secus vbi nullum prolius formidatur reincidendi periculũ, vel vbi non præceditur aliquod bonum publicum Communitatis, vel privatum ipsius delinquentis, ex eodem Arevalo. Quibus casibus, ad solos Fiscales spectat prædictos emendatos denuntiare, teste Miranda.

7. Sed est pulchrum dubium, & valde notandum: An prædicti Iudices, ijdemque Visitatores teneantur observare famam, & modum traditum in Evangelio? Pro parte negativa, scilicet non teneri, facit conclusio tertia supra tradita: quia in dictis visitationibus proceditur ex mero, & puro officio. Secundo, quia ita observat communis practica: nam vix videmus contrarium observari per vltos Visitatores. Tertio, quia statim, ut eisdem aliqui denuntiantur, eo ipso videtur esse publicum factum, & de occulto mox fieri notorium ratione publicæ personæ, Visitatoris, & loci Iudicis.

Quidquid vero sit quoad forum exterius, tenenda est pars affirmativa quoad forum interius: videlicet Visitatores Ecclesiasticos sub pena peccati mortalis teneri præmonere prius ipsos denuntiatos, si crimina sint gravia, & occulta. Ita docet Aug. *in sua reg. D. Thom. & alij quam plurimi.* Ratio est. Primo, quia denuntiantes vigore præcepti eisdem facti, & communis practicæ prælegatæ præmonitionem omiserunt; ad quam alias tenebantur per dicta *supra, num. 2. confixi*, quod ipsi Visitatores eam facient, si sit necessaria, eamque obligare viderint. Hoc dico propter casus exceptos: vnde omnis obligatio eorum translata est in ipsos Visitatores. Secundo, quia in prædicta visitatione procedunt, ut Patres, & Iudices: & ut Patres teneantur in conscientia secreto corrigere, que sunt occulta, ut docet Fr. Arevalis. Constituent in hoc differentiam inter Iudices Ecclesiasticos, & Seculares: Seculares quippe, quia non procedunt, nisi ut Iudices, non tenentur ad observationem prædictorum; maxime cum ipsi non adstringant subditos ad denuntiandum, sicut Iudices Ecclesiastici faciunt. Ideo subditi nihil denuntiant occultum, vel saltem denuntiare non possunt, nisi præmissa prædicta correctione fraternali: exceptis quibusdam criminibus, ad que non tenentur ea præmitere. Vnde non mirum, si Iudices seculares non teneantur ad dictam correctionem faciendam, etiam in suis visitationibus.

Quam quidem præmonitionem, & correctionem secretam præcipue debent observare Visitatores Religiosorum: quia procedunt secundum regularia statuta de plano, & sine figura iudicij, non compilato processu, & ad correctionem, & emendationem tantum, & non ad penam ordinariam: que quidem statuta sunt extracta ex Evangelio, & fundata in lege charitatis. Non mirum igitur si teneantur servare formam traditam in Evangelio.

8. Quibus adde: Visitatores nedum debere corrigere secreto ante omnia peccata occulta sibi denuntiata, non præmissa dicta monitione, sed etiam publica, quando verisimile est fratrem citius esse corrigendum per secretam admonitionem, quam per publicam. Quibus eventibus casibus, ad satisfaciendum scandalo publico oportebit, ut ante reprehensiones, in genere (loquimur nunc de visitationibus Religiosis) advertant Visitatores, à se circa ea, que supprimuntur, iam esse prælitum, quod decebat. Idem est observandum in peccatis occultis, que vergunt in præiudicium Communitatis, vel tertij, si indu-

## PRAXIS PRIMA.

Ordinem earum rerum complectens, que ad viam inquisitionis spectant.

dubitanter, vel verisimiliter creditur dicta monitio profutura.

## ACCUSATIO.

Summaria.

**D**E tertio modo procedendi, qui est via accusationis: & que legitime accusationis conditiones esse debeant? Vnde directorium fori iudicialis Zachariæ Bober, *fol. 4. cap. 16.*

De legitimo accusatore, & quis accusare debeat, aut possit? cap. 17. vide ipsum, fol. 67.

Accusator ad penam præstanda teneatur? cap. 18. Vide ipsum, fol. 69.

Quomodo Iudex se erga accusatorem gerere debeat? cap. 19. vide ipsum, fol. 74.

Vnum tantum adveniat circa id, quod ad accusatorem spectat: nempe, quod accusator non admittatur in iudicium nisi quando agit de proprio interesse, si arbitrio Iudicis talis iudicatur: & quod semel admittus, si desinat in probando, saltem lemplene puniatur pena Tabulis.

**PRAXIS IVXTA TRIPLEM**  
procedendi viam, nimirum inquisitionis, denuntiationis, & accusationis.

Vbi Fratrum Minorum, qui vulgo Camerini nuncupantur, accommodata.

## ELENCHUS.

**Q**Uoniam plerumque accidit, ut que de aliqua facultate, ac præsertim iuris scientie arte, ac disciplina præcepta traduntur, cum primum in eorum operatione animus se se exercere incipit difficiliora videantur: & mens nonnunquam in tanta rerum capellandarum varietate confundatur: dum singulis præceptis, singulas operationes aptè accommodare ignorat: ea propter cum hæcenus ea, que ad iudiciam facultatem spectant, arte quadam, ac methodo a nobis tradita sunt, ut eo facilius ea ad practicam rationem revocari queant: omnium praxim hic addere voluimus, ea præsertim ratione, ut Iudicibus notis via ad iudicia ritè peragenda, tam ampla, ac recta iteraturus nec ij, qui minus in iudiciorum ratione periti sunt, per eam errare valeant.

In hac igitur praxi hic ordo præstitus erit, ut distinctè pro vnaquaque procedendi via praxes ordinem, que ad causarum agenda tenentur: quibus ea omnia, que ad causarum agenda tenentur, ac rationem, necnon ad rerum formularum pertinent, practico more, vel, ut oculis subijciantur. Crimina prout vnaquaque procedendi via graviora, ac gravissima etiam villo pacto credantur; sed ut ea ipsa ad perfectam duntaxat iudiciorum rationem adipsiendam, que tam circa graviora, quam gravissima delicta veritatem, viam sternerent, omniumque criminum in promptu exempla haberantur,

Alia inquisitionis generalis, que in visitatione Fratrum fieri debet.

**I**N nomine Domini, & gloriosissimæ Matris eius, & Beatissimi Patris N. Amen.

Hæc